

CONFEDERACION
NACIONAL DEL TRABAJO

FEDERACION
ANARQUISTA IBERICA

FEDERACION IBERICA
DE JUVENTUDES LIBERTARIAS

A LOS TRABAJADORES DE TODOS LOS PAISES

¡Primero de Mayo de lucha y de ayuda al proletariado revolucionario de España!

Todos los años en el primero de mayo, el proletariado mundial hace un alto en su marcha para contemplar el camino recorrido y afirmar su invencible voluntad de emanciparse. Todos los años en la fecha simbólica y gloriosa los trabajadores de todos los países se funden en el mismo anhelo y en la misma esperanza.

Pero jamás ningún primero de mayo, desde los orígenes del movimiento obrero moderno ha encerrado tantas posibilidades como el para los países del mundo. Durante los últimos años, cada nuevo aniversario de la fecha proletaria teníamos que cerrar con déficit el balance de nuestras actuaciones comunes. La escasez y el fascismo extendían su dominio sobre todos los continentes, acorralando a los heroicos movimientos revolucionarios que luchaban por la Libertad. Cada primero de mayo hacíamos el recordatorio de las nuevas víctimas y presentíamos, siempre más cercana, la hora de la catástrofe guerrera y fascista.

Diez meses después de las gloriosas jornadas de julio, nuestro pueblo ha sabido organizarse de tal forma, que hace frente a los ejércitos de socorro enviados a Franco por el fascismo internacional. Combate con sin igual denuedo y asesta golpes terribles a las divisiones extranjeras que han dividido nuestro suelo para saquear sus riquezas naturales, para convertirlo en base militar con miras a la guerra mundial y para imponernos un régimen de horca y cuchillo. No pudieron ven-

medios de transporte abandonados por los fasciosos fueron colectivizados por los Sindicatos. La dirección burguesa de la economía fue suplantada en casi todas las industrias por la Administración obrera. Con este acto la Revolución empezaba a edificar el futuro. Las ideas constructivas del anarcosindicalismo contenidas en la C. N. T., entraban en el plano de las realizaciones concretas. Hay que saber interpretar este hecho en toda su elocuente grandiosidad. Las colectivizaciones se abrieron camino rápidamente porque la idea había madurado en el seno de las organizaciones obreras confederales. Los trabajadores, durante muchos años, fueron educados en el pensamiento de que ellos, nadie más que ellos, tenían que recoger la herencia del capitalismo moribundo y capacitarse para administrar la economía. Tanta fuerza tenía esta tendencia, que los sindicatos de la U. G. T. se sumaron a ella desde los primeros instantes, surgiendo los Consejos de fábrica o Empresa a base de representaciones mixtas de las dos centrales obreras españolas. El 19 de julio encuentra al país maduro para la Revolución; por eso la Revolución arrolla todos los obstáculos y vence en el hecho constructivo, trazando con un solo golpe certero y audaz las líneas de su desarrollo presente y futuro.

Pero, trabajadores de todos los países, la Revolución aún no ha vencido. Contra ella, contra nuestro heroico pueblo, se lanzan todos los efectivos de la contrarrevolución mundial. El peligro no está sólo en sus enemigos declarados, en los que dan la cara y el pecho: Italia, Alemania y Portugal. El peligro acecha desde los lugares más imprevisibles. Se presenta bajo la forma de fórmulas jurídicas absurdas, que son la negación del derecho internacional. Tal es el tratado de No Intervención y el reciente acuerdo de control. Las potencias democráticas europeas, dominadas por el miedo a nuestro proletariado, y a la vez también por el miedo a las provocaciones internacionales del fascismo, son incapaces de adoptar la única actitud que corresponde. Se niegan a vender al Gobierno legítimo de España las armas y las municiones que necesita para aplastar a la insurrección.

La Confederación Nacional del Trabajo, la Federación Anarquista Ibérica y las Juventudes Libertarias denuncian al proletariado internacional este hecho monstruoso que ata las manos a nuestro Gobierno, que lo aísla prácticamente usurpándole el ejercicio del derecho de defensa, hecho que tiene su contrapartida en la invasión de nuestro suelo por las banderas de Hitler y de Mussolini. Resulta de ello que nace una situación de franca ventaja para los ex generales traidores y rebeldes a su país, que siguen y seguirán recibiendo refuerzos en hombres y armas de los países que se burlan de todos los compromisos, mientras nosotros sufrimos los efectos de un boicot metódico aplicado por Francia e Inglaterra.

La C. N. T. y la F. A. I. y la F. L. J. L. tienen que denunciar también, obreros de todos los países, las consecuencias que tendrá nuestra derrota por asistia. España ocupa una posición estratégica de primer orden en el Mediterráneo. Quien

El primero de mayo de 1937 amanece bajo un signo distinto: el signo de la Revolución victoriosa del proletariado. El 19 de julio de 1936, las fuerzas negras de la España caduca: el ejército, el clero, las castas feudales del campo y la gran burguesía industrial y financiera se alzaron contra el pueblo para reducirlo a la peor de las esclavitudes. La Confederación Nacional del Trabajo, la Federación Anarquista Ibérica y las Juventudes Libertarias encabezaron la lucha armada del proletariado contra la facción en las diversas regiones de España. Las grandes masas organizadas en la C. N. T. hicieron alardes magníficos de heroísmo. Muchísimos de nuestros militantes supieron conquistar la victoria a costa del sacrificio de sus vidas. Con los obreros de nuestra Central, con los anarquistas de la F. A. I. y las Juventudes Libertarias, salió a la calle todo el proletariado ibérico. Media España fue nuestra por obra del recio impulso con que supimos luchar, sin armas al principio, contra el ejército traidor a su juramento y contra todas las fuerzas de la reacción alzadas contra el pueblo.

domine a España tendrá en sus manos la llave que cierre el estrecho de Gibraltar. El cierre del Estrecho es el fin del Imperio inglés, que verá cortadas sus comunicaciones con sus vastas colonias de África y Asia. Italia y Alemania dominando nuestra península significa una Francia amenazada desde los Pirineos y desde las fronteras del Este. Y todo ello representaría la guerra imperialista, la repetición de la más espantosa de las tragedias, que el proletariado debe evitar a toda costa. Signifi-



Brilluega. Uno de los camiones italianos demuestra los efectos de nuestra artillería.



Brilluega. La iglesia, bombardeada por los bárbaros, después de su huida.

cernos cuando sólo oponíamos una organización de guerra embrionaria, llena de deficiencias, improvisada al calor de los días febriles de julio, y menos podrán derrotarnos ahora que oponemos divisiones a las divisiones, aviones a los aviones, tanques a los tanques, y que encima contamos con la insuperable ventaja de una moral de combate nacida de la transformación social que se realiza en Iberia. Por eso afirmamos que este primero de mayo amanece bajo el signo de la Revolución victoriosa del proletariado.

Aniquilados los fascistas en media España al primer choque, los trabajadores organizados no perdieron el tiempo. Rápidamente afrontaron las dos tareas esenciales de la hora histórica que vivían. Organizaron las Milicias, que se han transformado en el poderoso Ejército del pueblo, y emprendieron la reconstrucción económica sobre bases enteramente nuevas. Los campos, las fábricas, las minas, los ferrocarriles y demás

¡Trabajadores de todos los países!

Organizad la ayuda a España. Intensificad la solidaridad moral y material. Poned todas vuestras energías al servicio de la Revolución ibérica. Meditad sobre lo que significa nuestro triunfo o nuestra derrota, y medid la responsabilidad que os alcanza. Envidad alimentos, medios sanitarios, armas.

Pero, más que nada, forzad a vuestros Gobiernos a cambiar de actitud. Obligadles a que abran sus mercados de armas a la España antifascista que se debate contra la insurrección interior y contra la invasión organizada por Italia y Alemania. Será vuestra mejor ayuda, la más preciosa, la más eficaz y la más digna. El proletariado español espera de vosotros algo más que simpatía y alimentos, con ser esto muy digno

de tener en cuenta. Recordad que en España se decide la suerte de la Revolución mundial, vuestra suerte. El proletariado español espera que sabréis ganar para él, para su Gobierno legítimo, el derecho a armarse libremente.

Recibid, camaradas, nuestro saludo en este primero de mayo revolucionario, augural. El saludo de la Confederación Nacional del Trabajo, de la Federación Anarquista Ibérica y de las Juventudes libertarias, vanguardias gloriosas del proletariado ibérico.

Convertid este primero de mayo en un día de agitación y ayuda al pueblo que tan heroicamente derrama su sangre por la libertad de todos. Por la nueva era que anunciamos.

caría el fascismo venciendo desde su inexpugnable base española, humillando a todos los pueblos, acabando con la Libertad y con la dignidad humana.

¡Trabajadores de todos los países!

España, defendiéndose heroicamente, os defiende y os ampara. Los cañones que truenan en nuestro suelo son la garantía de nuestro futuro. Las trincheras de Madrid y de todos los frentes son las trincheras del antifascismo mundial. Vencidos nosotros, arrasando el último baluarte de la Libertad en el mundo, caerá vosotros y vuestros hijos bajo las garras del fascismo nefando.

¡Ayudadnos a triunfar!

La Revolución victoriosa es el principio de la nueva era. Es el triunfo del proletariado internacional, que significa el aplastamiento del fascismo. Vencido éste, frente a los parapetos del pueblo ibérico, entrará en su fase la descomposición final

¡Mítines ¡pro España libre! ¡Alimentos para nuestras mujeres y nuestros niños! ¡Medicamentos para nuestros combatientes! ¡ARMAS, ARMAS, ARMAS PARA VENCER AL EXTRANJERO INVASOR! ¡Primero de Mayo de lucha y de ayuda!

Las Juventudes Revolucionarias han dicho bien; dan un digno ejemplo los jóvenes socialistas de Asturias que se niegan a seguir la línea pequeñoburguesa adoptada en la Conferencia de Valencia e impuesta a espaldas del verdadero sentimiento de la juventud y de la hora histórica que vivimos.

De la Alianza Revolucionaria de la Juventud, fuerza viva de las grandes luchas populares, ha de surgir una España nueva que jamás nos haga retroceder a los tiempos de la miseria y de la inmundicia burguesa.

Las Juventudes Anarquistas, cuyos

muchachos caen a centenares en todos los frentes, marcan el rumbo a la Revolución española. A su lado están todos los jóvenes que sienten el fuego revolucionario en sus venas y que ponen por encima de todo partidismo político el amor al pueblo que ansía ser libre.

En los tiempos terribles del despotismo zarista, una juventud de temple incomparable se dio entera a la lucha por la libertad de su pueblo. El heroísmo y la abnegación culminaron en actos sublimes. Los tiranos caían

y junto a ellos los héroes del pueblo. En su espíritu tenía esa juventud la misma impetuosa sed de justicia social que ha inspirado a la nuestra en sus luchas contra la reacción antes del 19 de julio y ahora, en la guerra implacable contra el fascismo. Ese mismo espíritu debe poner en pie de lucha a nuestra juventud. Debe mantenerla tensa, ardorosa, dispuesta a todos los sacrificios, para que triunfe el proletariado contra el enemigo actual y los enemigos que surjan contra la Revolución.

Las Juventudes Anarquistas han afirmado en pocas palabras su dispo-

sición y su promesa: ¡Ni un paso más en el camino de la contrarrevolución!

No hasta afirmar el amor a un ideal. No hasta saber entregar la vida en la lucha. No hasta golpear con ímpetu, llevados por el impulso de una pasión que enciende la sangre. En la Revolución, cuando se juega el porvenir de un pueblo y de un mundo, hay que tener la mirada puesta en cada acontecimiento, la inteligencia presta para resolver cada problema, la serenidad y el sentido de la responsabilidad indispensables para medir

consecuencias y efectos de cada paso a dar y de cada actitud a adoptar.

Las Juventudes Libertarias deben estar en condiciones de cumplir su deber en forma eficaz. Para ello precisan el conocimiento más amplio de nuestras ideas y métodos, a fin de aplicarlos a la realidad de cada día. En período de acción constructiva, las Juventudes Revolucionarias deben ocupar puestos de vanguardia en medio de los trabajadores. Para que el sacrificio de los millares de vidas en la guerra no sea vano tributo. Para que se afiance el proletariado en sus conquistas revolucionarias.

JOVENES LIBERTARIOS DE ESPAÑA: ¡EN VOSOTROS CONFIA LA JUVENTUD REVOLUCIONARIA MUNDIAL!